**Entrevista a Dr. Pablo Angarita**

**Fecha: Octubre 13 de 2019**

**Colaborador:** Los muros se han extendido tanto que algunos llaman a esto la neofeudalización de las ciudades. Esto lo uso un profesor de la UPB para referirse, otros lo han llamado la “guetización”, por aquello de estas unidades cerradas. Muros hay en escala, desde los muros históricos. EE.UU lideró la lucha contra el muro de Berlín desde que se construyó hasta que cayó, esa es una paradoja y después Israel construyó su muro y Estados Unidos también. Lo que tanto se le criticó a Alemania, el muro de Berlín es el símbolo oprobioso del comunismo que impedía que la gente pasara, pues todos los discursos que había contra el muro de Berlín. Y luego de que cayó el Muro de Berlín se construyó el muro de Israel y ahora el muro de Trump. Entonces esa es una de las paradojas de la historia.

La universidad Nacional en Bogotá, cuando yo estudié primer año en 1969, en Bogotá, después con la crisis, en la época del Palacio, creo que fue, la enmallaron, eso no existía. Porque yo recuerdo que uno iba a la universidad, y uno los domingos entraba e iba mucha gente de la ciudad a pasear por la universidad, y todo eso, incluso había bus urbano institución interno. Luego vino el amurallamiento. Después ha habido debates en la universidad nacional de Bogotá sobre la conveniencia o no. Entiendo que recientemente, hace como unos 5 años, no sé si fue Mantilla el rector propuso la posibilidad de quitar las mallas. Pero hay un debate interesante.

Es interesante ver si hubo un momento histórico en donde no lo había y a partir de determinados hechos se pasa a… como el caso del muro de México, que había antes una especie de fronteras naturales, pero no un muro así, que en sí mismo es violento al máximo, es la máxima expresión de violencia y de agresión. Pero ver si en estos establecimientos educativos hay ese tránsito histórico de la no existencia del muro a organizarla. Porque pienso yo que esa es la naturalización, -lo raro sería que alguien se plantee que un establecimiento educativo sin muros, etc.-, se ha naturalizado tanto como que alguien por ejemplo dijera, en otros tiempos, dormimos con la puerta abierta. Por ejemplo en mi casa, inclusive no trancamos la puerta porque… pues hay pueblos donde hubo situaciones de esas. Guardando las proporciones algo similar podría decirse de si hay establecimientos educativos que llegasen a plantear que no necesitan muros, que son completamente abiertos. Y para mirar históricamente en que momento y bajo que argumento fue que salió. Tu expresas razones digamos comunes, que por tema de la delincuencia… Yo por ejemplo pasé parte de mi juventud en Santander y me llamó mucho la atención, cuando llegué a Medellín, ver en barrios populares las rejas, eso para mi era una cosa extraña. Incluso recuerdo a un europeo que vino y me hizo, me resaltaba, porque no se si has visto en los barrios populares por ejemplo, pero tienen la tienda, toda tienda tiene una reja, las casas rejas, y los patios de la casa, recuerdo, que para mi también ver eso era extraño, ver una casa con patio interior y que el patio fuera enrejado. Pero aquí las casas tienen reja por fuera, tienen reja por dentro.

Entrevistador: ¿Qué opinión le merece la incorporación de muros físicos: estructuras de hormigón, mallas, dispositivos de seguridad y control (cámaras, torniquetes), cerca viva, rejas, etc., en las universidades del país?

Colaborador: Bueno, hay una frase que es muy lugar común: “Las universidades son como reflejo de la sociedad, pero más allá que sea reflejo, también se ha corregido esa frase diciendo que no son sólo reflejo, sino que son parte de la sociedad y que son la sociedad misma. Es decir, la universidad no es que sea una isla aparte. Entonces está contaminada de todo lo que se vive en la sociedad, tanto las cosas positivas, como de los dolores, sufrimientos y prejuicios de la sociedad. Entonces ahí uno podría mirar en varias capas. Una capa que está en el fondo del asunto, es la desconfianza y yo creo que sobre todo si uno mira en campo, donde la hospitalidad era uno de los valores fundamentales, de los cuales se preciaba la sociedad, y recibir al forastero, es decir, al de fuera, al extraño, al desconocido y atenderlo, darle mazamorra, invitarlo, e inclusive alojarlo en su casa, era un valor preciado, y eso, en corto tiempo durante el s. XX se fue desvaneciendo, se fue perdiendo, y ahora suede al contrario, tanto que hasta ahora por la calle, preguntarle a alguien la hora es un prolema, porque la gente de una vez evoca que lo pueden atracar. Entonces estamos hablando de una sociedad que ha mutado en sus valores y se ha impuesto más el valor de la desconfianza, de la prevención, de la precaución. Está ligado, claro, a hechos reales; no es una situación simplemente subjetiva de prevención o de precaución, sino que está conectado con hechos reales, y lo que ha veces no se pone sobre la mesa, sino que son muy reales, el incremento de la inequidad social. Colombia es uno de los países más inequitativos del mundo (énfasis), no sólo de América Latina, sino del mundo, en donde los niveles de concentración de riqueza. Porque a veces se habla de la pobreza, pero no se habla de la riqueza, es decir, del otro extremo, de que hay una alta concentración de riqueza, que a diferencia de otros países, por ejemplo europeos, donde hay una inmensa capa media, donde la mayoría de la población pertenece, digamos como a una clase media , o tienen resueltas las necesidades básicas en su inmensa mayoría; hay sectores marginales y de miseria, pero no tiene los topes que hay aquí. Entonces eso ha llevado a que sean muy recurrentes los ataques a la propiedad privada, por ejemplo los establecimientos educativos, se conoce con alguna frecuencia, asaltos y robos de computadores, de laboratorios, entonces eso desde el punto de vista de ataque a la propiedad privada. Ahora, hay otro elemento que no tienen mucha razón de ser pero se presenta y son los disturbios que se presentan por ejemplo al interior de las universidades, pero donde antes el encerramiento no es una protección frente a eso porque se generan al interior de la propia universidad y salen a la calle. No es un ataque externo donde los muros servirían como pa protegerse de una agresión externa. Porque en este caso la agresión sería por parte de la fuerza pública que viene a controlar el disturbio. Entonces lo que sucede por ejemplo hoy, porque lo han estudiado, por ejemplo Teresa Caldeira, en el Brasil, en Sao Paulo, que es un modelo muy común para América Latina, es la guettización, o neofeudalización, en donde se van construyendo muros. En el fondo la gran pregunta que hay que hacer ahí pero que normalmente no se hace es: claro, se dice, es para protegernos de la delincuencia, pero, por qué tenemos que protegernos de ellos, es decir, no se pregunta, por qué tenemos que protegernos de ellos y por qué hay personas que transgreden unos límites, no solamente desde el punto de vista de la propiedad privada, sino de la privacidad. Porque además eso se volvió un negocio, muy rentable. Todo lo que tiene que ver con las medidas de seguridad. A nivel mundial ese es uno de los negocios más rentables, que tienen cantidad de renglones, desde la video vigilancia, toda la cuestión de rejas, candados, múltiples formas de seguridad. Además la gente lo ve como de los beneficios más altos que hay, y es que tu desde tu oficina puedes llegar y controlar todo lo que pasa en tu casa, que queda a km. de distancia de tu oficina, y puedes saber cómo están tus hijos, cómo está el movimiento, qué está haciendo la trabajadora doméstica, y puedes ver el exterior, etc. Y se vende a unos costos relativamente asequibles para un sector medio. No se necesita ser un multimillonario pues para tener ese servicio porque eso se ha masificado. Y entonces se ha vuelto, por ese camino, es una de las expresiones que nos ha llevado a la sociedad del control. Que tiene como premisa, la sociedad de la desconfianza, donde todos desconfiamos de todos y tenemos que vigilarnos porque en cualquier momento nos pueden acechar, agredir, etc. Entonces eso que se da en el barrio residencial, ocurre en la universidad, se ha llevado también a los centros educativos. Entonces, es curioso, que tanto las universidades como los colegios, además de esos muros, sigue habiendo alguien que vigila, se contrata alguna empresa de vigilancia, formal o informal, entonces no basta con eso. Es curioso porque tenemos una universidad o un centro educativo amurallado, incluso con video vigilancia y además con seres humanos, trabajadores de la seguridad y la vigilancia. Algunos vigilantes con perros. Incluso se ha dicho que algunos vigilantes, lo que gana esa empresa, cobra más que lo que le pagan a un profesor universitario. Un vigilante puede valer 4 o 5 millones de pesos. Claro, al vigilante le pagan el salario mínimo. Pero lo que cobra la empresa por el perro, por todo el servicio, es una cosa astronómica, de este negocio de la industria de la seguridad que se ha desatado. Y lo simpático del asunto es que olvidamos las preguntas de raíz, es decir, las preguntas originarias, porque se ha naturalizado. Claro, usted quiere que lo roben? ¿Qué se le metan al colegio y entren allá? Es decir, entonces se vuelve todo como un hecho natural, una respuesta natural y renunciamos a hacernos las preguntas originarias, pero hay otras formas de control que no sean esas, o de evitar llegar a esa situación de agresión.

Entrevistador: ¿Podría identificar una fecha aproximada desde la cual las universidades han venido incorporando estos muros y sistemas de control y vigilancia? Yo pensaría que hay una conexión especial entre la llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder y que allí se crea un ambiente mucho más propicio para la instauración de este tipo de dispositivos de vigilancia y control. Pero podría usted. Identificar alguna fecha aproximada en la cual las universidades hayan incorporado estos mecanismos y sistemas? Cree que tenga que ver algo con el arribo de Álvaro Uribe Vélez al poder?

Colaborador: Bueno yo, ubio el problema en este sentido. No quiero, digamos, personificar, y no es porque no quiera, considero que no es correcto, ni corresponde a la realidad objetiva ni metodológicamente atribuirle a una persona, por siniestra o bondadosa que sea, todo un conjunto de medidas, porque eso responde por un lado, a una cierta lógica de un sistema, de un grupo, de una élite; donde aparece un personaje que les cae como anillo al dedo y se ajusta a lo que querían. Pero es un personaje que como todos en la historia, puede ser desechable, como lo fue Rojas Pinilla en su momento. Entonces este personaje aparece, en un contexto, después del 11S donde internacionalmente, en 2001, se acentúa un discurso que ya venía antes, no surge con los atentados, pero con estos se acentúa y es la famosa lucha contra el terrorismo que es la lucha contra la inseguridad y toda una fundamentación ideológica. Lo que yo planteo en mi obra es que más grave, porque si vengo de ser un trabajador del movimiento de derechos humanos, y me parece aterrador todo lo que ocurre en ese periodo en materia de violación de derechos humanos en términos de falsos positivos, desplazamientos, desaparición forzada queda oculta en la curva donde aparecen descendiendo los homicidios y muestra como el gran resultado positivo ahora, pero se tapa todo eso otro de la desaparición forzada, los falsos positivos. Pero digo yo que lo más aterrador, y ahí lo conecto con la pregunta, es para mi, el perjuicio más grande que hizo esa política, es el instalar y fortalecer en la cultura de la sociedad colombiana la idea de la justicia por mano propia y la idea de que la tramitación de los conflicto se debe hacer a través del fortalecimiento de la mano dura, inclusive de la posibilidad de que la misma gente se arme y actúe. Entonces en ese contexto cultural en que algunos autores han llamado del fascismo social, como Boaventura de Sousa Santos, y otros que lo diferencian del fascismo clásico o europeo, que era desde el Estado fascista, con un ejército fuerte, etc., No aquí es de la propia sociedad, con prácticas como de la mal llamada limpieza social, prácticas de ese tipo, que están alimentadas por esta cultura de que hay que agredir a quienes agreden, de que la única solución es la violencia para enfrentar la violencia, entonces eso para mi inclusive, históricamente fue el perjuicio más grande que se le haya hecho a la sociedad colombiana, por parte de esa política que la alimentó y la sustento, por eso se niega a una salida política negociada, a un acuerdo de paz, etc., porque la solución es de tierra arrasada finalmente, de una actitud demoledora, que la gente lo reduce a veces a una negociación entre el Estado y los grupos insurgentes y eso es lo más notorio, pero lo otro no tan notorio, pero mucho más grave y profundo, porque está en las raíces de la sociedad, es eso que acabo de decir, que se instala en la base de la sociedad: que Pedro que tienen problemas con Juan que es su vecino, porque le bota la basura al lado o porque pone música hasta altas horas de la noche, no acude a mecanismos de diálogo, de conversar o de ir a las autoridades, sino que desarrolla un acto de venganza o de violencia porque no se aguanta al vecino; o mandemos a matar al perro porque ese perro me ladró o me muerde, entonces voy y busco la forma de aniquilarlo. Esas son las expresiones de fascismo social. Entonces ahí no podemos decir que fue el presidente el que mandó, o lo hicieron los militares: “vea, vaya mátelo”. No, es un discurso ideológico que se instala en la cultura del sujeto, en su subjetividad. Entonces eso es lo que se expresa en una ciudad amurallada, y es la exclusión de los excluidos, es decir, es lo que la seguridad, desde el s. XIX, es elevar el egoísmo ya a una política colectiva total, ya no es el egoísmo individual sino el egoísmo de clase en donde se plantea, se legaliza, fundamenta y legitima la exclusión social, porque eso es el muro, que lo vemos en prácticas que a veces se vuelven noticia, como simpática y a veces banal en los medios: “que fulano de tal en un centro comercial se estaba besando con una pareja de homosexuales y el celador los sacó”. “O que a una chica negra no la dejaron entrar a un restaurante tal por el color de la piel”. Entonces esas exclusiones, que se dan en la base de la sociedad…uno podría decir, pero y por qué le echan la culpa al gobierno de eso, pues, o el poder que tiene que ver con que el señor del bar, saque a patadas de aquí a un negro porque vino a pedir limosna, o algo así. No, es que esa política está sustentando, alimentando esa práctica de fascismo social, de exclusión. Y prácticas como los muros es la legitimación ya visible, ya ostentosa, material, de esa exclusión. O sea, eso ya no es ni siquiera lo simbólico, ya no es el árbol o el surco verde que se siembra acá para simbólicamente decir: “vea, esto, por favor, a partir de aquí es propiedad privada, no entre”. Aunque tú puedes materialmente pasar, pero simbólicamente ahí está esa frontera pequeña que se establece, sino que ya es elevar esos muros de concreto, enrejar, etc., es legalizar eso, materialmente, pero además eso está legitimado. Inclusive eso se vuelve también dentro de los estándares sociales un criterio de distinción de clase, de élite, de status. Donde no se tenga eso y se esté en una unidad abierta…al punto que hacer parte de una unidad cerrada, eso te da más status, como en una sociedad como la nuestra da status, así como en la edad media, o antes de la edad media, el status lo daba el número de esclavos que tu tenías, trabajando. O en la edad media la cantidad de hectáreas de tierra que tenías. Ahora acá es: dime cuantos escoltas tienes. Pues entre los políticos, el nivel de escoltas es el nivel de importancia que puedas tener.

Deberías buscar en la prensa este debate que por momentos ha salido de si quitar las mallas y los muros de la universidad, como el caso de la nacional, aquí también en algún momento se planteó. Me llama la atención que en muchas universidades europeas que conozco los campus son abiertos. Ya es muy cerrado el acceso a la biblioteca. Inclusive en algunas partes en Inglaterra para entrar a la biblioteca tenías que tener el carné de la universidad. Me sorprendió porque me parecía lógico como para llevar libros para la casa tuvieras que tener el carné, pero para entrar… eso me llamó la atención. Pero el campus si es muy abierto, cualquiera puede circular por cualquier parte. Acá que yo recuerde, acá en la nacional creo que fue en la época de Marcus Palacio, cuando se acaban las residencias universitarias con el asunto de que se habían vuelto centros de expendio de droga y que había gente que había formado negocio ahí, que tenían inclusive gente de la calle que dormía ahí y que habían montado incluso todo un negocio de expendio de drogas y cosas de esas. Entonces como para controlar el acceso de eso se cerró el campus, pero habría que hacer el antecedente. Lo que uno si ha visto, y cuando mencionaba esa frase de la universidad y la sociedad, yo creo que hay que hacerle el seguimiento precisamente a las dos cosas, porque está legitimado para la sociedad los famosos conjuntos cerrados, que dan status, entonces lo raro sería, y por qué entonces en la universidad no y hasta donde en las universidades se hace eso también. Ese es un punto que hay que revisar. Lo que si tengo claro es que hay un discurso hoy en día y ha sido alimentado desde la Política de Seguridad Democrática de fortalecer esa desconfianza hacia el otro, inclusive esa agresión hacia el otro hasta la justicia por propia mano, la cuestión de venganza que se traduce finalmente en avalar formas de violencia y que terminan convirtiéndose en formas de fascismo social. Y para eso los muros son una forma de exclusión. Es justificar y legitimar la exclusión social. Entonces en un barrio popular no se puede construir eso porque tiene un altísimo costo, y no tiene sentido, entonces la gente termina es poniendo rejas en su casa.

Entrevistador: ¿Qué tipo de muros simbólicos: ideológicos, burocráticos, normativos, sociales; podría identificar en las universidades?

Colaborador: Yo creo que ahí valdría la pena hacer un trabajo de campo de observación, porque se me vienen a la cabeza muchas ideas como lo que son los graffitis, ciertos sitios al interior de la universidad que están destinados para ciertas actividades que algunos podrían considerar como ilegales. Por ejemplo en la universidad de Antioquia hay una zona que se denomina el aeropuerto y es para consumo de drogas. Mi invitación, si bien el foco de interés es lo educativo no desconectarlo de lo que ocurre en el conjunto de la sociedad y lo que ocurre en los conjuntos cerrados, de lo que hablamos.

Entrevistador: ¿Es posible pensar que la Institución de Educación Superior en la cual usted labora, algún día no tenga este tipo de muros? ¿Qué condiciones sociales se requieren para que ello suceda?

Colaborador: Creo que no es una utopía tan lejana, es probable, es posible. Inclusive hay autoridades que han planteado eso. Ahora, requerirá de algunos aditamentos, sobre todo de tipo educativo. Creo que por ejemplo, a mí me emociona mucho, me enorgullece cuando veo en la universidad que van grupos de niños, muchachos de colegio que visitan la universidad con guías que les están contando que es la universidad, donde queda el museo, la biblioteca. Hasta muchachos que ven a otros que están consumiendo, o ven de pronto a una pareja de homosexuales acariciándose o algo así, y lo normal de cualquier persona es: no miren para allá, como que eso no es universidad. No ellos son de la universidad y son de la sociedad. Es decir, volver eso más como un hecho educativo en la diversidad, en la mirada frente al otro, el respeto al otro, al diferente, etc. Que esa es la base, y en tal sentido su doctorado es clave, porque parte de una raíz, de ese fascismo social, es una falta de educación en el respeto al otro, al diferente, y que debemos respetarnos y que no todo el mundo tiene que pensar igual, vestir lo mismo, educarse. Entonces cómo aceptar la diferencia y la diversidad no como un problema, como que tenemos que echarnos al dolor, sino verlo como una gran fortaleza, como un enriquecimiento del otro, del diferente, del que no piensa como uno, que eso es en lo que no nos hemos formado. Entonces creo que con acciones educativas de diverso orden y preventivas, se podría lograr eso, pero vuelvo, ese es tema que no sería exclusivo para el centro educativo sino que sería para toda la sociedad. Ahora, del centro educativo, se vuelve más visible, más evidente por tratarse precisamente de un centro educativo. Se supone que debería cumplir una función de educación también para la sociedad y no para el pequeño grupo, el guetto de los 1000 o 20000 que están ahí en el centro educativo, sino que también debe irradiar a la sociedad en labores educativas como esas.

Entrevistador: ¿Considera que la incorporación de estos sistemas de seguridad y control en las instituciones educativas y universidades genera segregación del espacio público, y limita las posibilidades de interacción de la universidad con la ciudad?

Colaborador: Si, es obvio. Las universidades han hecho una labor, inclusive las privadas, no sólo las públicas, que tienen los famosos programas de extensión. Sin embargo hay que hacerle un seguimiento a lo que han sido estas labores de extensión. En algunos casos combina o una mirada muy paternalista, asistencialista, o en otros casos una mirada muy comercial. Es decir, el departamento de extensión o la vicerrectoría de extensión de la universidad, se vuelve una oportunidad para acercarse a la sociedad que es el cliente. Entonces para venderle el servicio. Muy instalado en una lógica de mercadeo. O de cierto asistencialismo, como una caridad de vamos a ver a los pobrecitos, pero no es una mirada democrática políticamente hablando, donde se mire al otro como un ciudadano al cual se le ha privado de derechos que tiene, como esos, y la oportunidad de crear con él conjuntamente. Y un ciudadano que tiene voz y voto, que tiene pensamiento, que puede aportar, que puede criticar, que puede reclamar. Que es lo que debiera ser, sino como el pobrecito, el excluido y como si la universidad no tuviera nada que ver de alguna manera con eso.

Inclusive esa extensión puede verse en doble sentido: como un puente, pero el puente puede ser lo que nos separa o lo que nos une. O las dos cosas al mismo tiempo. De hecho hay muchas barreras que se han naturalizado en la universidad y citando a Bertold Brecht de llamar a cuestionar la naturalización de los fenómenos, por ejemplo para nosotros es natural que la universidad de Antioquia se presente en cada semestre 45000 estudiantes y que no pase sino 3500 o algo así, y que la inmensa mayoría, o sea el 95% que se presentan no pasan el examen, quedan por fuera, y eso casi que es motivo hasta de orgullo, cuando ahí ya hay una exclusión. Esto es un muro terrible. Hay un poco de exclusiones que se han naturalizado al punto que nosotros no nos cueestionamos ni siquiera eso. Ah! No, porque es que no reciben sino 10, y se presentaron 40. Y los muros simbólicos me parece que son los más difíciles de tratar porque están instalados en el orden de la cultura. Están legitimados socialmente y no los vemos, no son tan visibles. Ahí si hay que ir como a lo del principito, “eso que es invisible a los ojos de los hombres”. Ahí están esos muros simbólicos porque están naturalizados. Sobre los muros simbólicos hay lecturas de orden antropológico, como por ejemplo la ropa, la forma de vestir.

Recuerdo de algunos episodios en la universidad de Medellín, era una universidad privada y dicté clase allí, fue un centro donde se movía, en la época de auge de los 80 y 90, el narcotráfico, y había gente que iba a mercar en Miami (USA). Alumnas que eran como de pasarela, en su forma de vestir y se armaban al interior de eso guettos. Y algunos profesores me comentaban, especialmente en la facultad de derecho, que habían círculos donde si se arrimaba alguien, se quitaban de ahí, es decir era una exlusión tajante. IInclusive por la ropa, el color de al piel. Aquí hay muchas exclusiones. Aquí por ejemplo hay un muro y quizás en todas las ciudades lo hay, este muro: cuando la gente va a pedir trabajo es muy importante en donde vive. Hay barrios que están estigmatizados. Nosotros hicimos una investigación sobre la comuna 13. Nos gastamos 4 años y nos contaban los entrevistados que cuando iban a pedir trabajo, ellos decían que vivían en el barrio San Javier, porque era el de mayor status. Un barrio clase media. De ahí pa arriba y pa abajo hay barrios de estrato 1. Donde usted diga que es de la independencia 1, olvídese que no nos dan el trabajo. Hasta las empleadas del servicio doméstico decían que barrían en San Javier. Ahí estamos en presencia de un muro invisible. Dónde está el muro ahí? Yo soy el empresario y si sé que tu vives en ese barrio olvídese que n o entran a mi fábrica o mi empresa. Estos muro son construidos en el imaginario social. Esto tiene que ver con una categoría que se llama “estigmatización”. Qué es: ser joven, pobre, vivir en un barrio popular y si de pronto además es de color negro, o algo así, eso es un muro infranqueable y está muy ligado tambén al racismo de la sociedad. En Colombia estoy convencido que hay racismo. En unos sectores es mucho más fuerte que en otros. Por ejemplo en Antioquia el racismo es muy fuerte. Por ejemplo se instaló una palabra que me llama la atención, porque no soy de Antioquia, por ejemplo en Bogotá y en el oriente la expresión de deprecio es decirle “indio” a alguien. Este es mucho lo indio. Esta es una expresión claramente racista, pero allá es con respecto al indio. Aquí no dicen así, dicen es “negro”. Y le dicen incluso a un blanco. Como diciéndole al otro: “tienes prácticas de negro. Entonces los muros simbólicos están en el estigma que se expresa inclusive en el lenguaje y que trabaja sobre imaginarios. Entonces hay un referente de lo negativo, de lo desagradable, de lo repulsivo, que es asociado, por ejemplo en esta parte del país al negro, en el centro o en el oriente al indio. En todo caso a clases que son infereiores y repugnables a las cuales se asocia un conjunto de antivalores como el robo, el desaseo, la pereza y se construye ese imaginario se vuelve un muro simbólico que además es un comodín, es móvil. Está en la cabeza del sujeto y por eso es más fuerte de derribar. Porque los otros se pueden derribar físicamente pero estos requieren un trabajo de la sociedad supremamente grande. Como por ejemplo ahora la xenofobia que hay aquí es al venezolano. Si viene un gringo es muy bien visto. Si es venezolano, así venga bien vestido está asociado.

Entrevistador: ¿Cree usted que la utilización del miedo como dispositivo de gobierno ha tenido algún impacto en la construcción de muros y la masificación e incorporación de sistemas de vigilancia y control en las instituciones educativas y universidades en Colombia?

Colaborador: Si, creo que el miedo es un dispositivo, primero como es un componente de la condición humana, entonces es punto es cómo se tramita eso, y el miedo es usado políticamente en relaciones de poder. Y entonces quienes ejercen poder en uno u otro sentido se aprovechan de ese miedo, inclusive agrandando el factor real o potencial que genera ese miedo: “vienen los venezolanos a atracarnos, a qitarnos el trabajo y la seguridad que tenemos. Los robos aumentaron aquí porue aumentaron los venezolanos. Entonces ese miedo lleva a pedir protección y esa protección que se pide está dada por sectores, que eso es lo que hacen los grupos fascistas o prácticas militarias. Hay una lógica de Carl Smith que reza: “El que da protección exige obedicencia”. Entonces es el combo del barrio que dice, estamos protegiendo el barrio pa que n o roben. Pero eso lo hace un Estado cuando cobra impuestos para sostener la fuerza pública con el argumento de que va a dar protección. A cambio exige la fidelidad. Por eso, en sociedades presas del miedo, los políticos más opcionados, son aquellos que ofrezcan medidas más duras, proteccionistas. Y entre más miedo ttenga la sociedad, más van a ganar los que ofrezcan mano dura. Aquellos que digan: “no es que vamos a prevenir a traés de la educaión. Vamos a crear lazos a un manejo pacífico del conflicto”. Esos no van a tener mucha opción porque la sociedad presa de miedo exige medidas fuertes de rechazo a esos factores que producen el miedo. Ese es uno de los éxitos por ejemplo de la Política de Seguridad Democrática, porque sobre ese discurso de que el país está al borde del caos, del colapso y el único que la puede salvar soy yo. Todos esos discursos mesiánicos surgen en esos contextos de gran temor, de pánico. Y al lado de ese miedo vienen un conjunto de medidas que van de toda esta industria de la seguridad. Las compañías de seguros.

La base de las compañías de seguros y los seguros es por la existencia real o eventual de los riesgos. Y las compañías de seguro, en general reciben grandes ganancias y han crecido y son prósperas gracias a eso. Incluso hay hasta fórmulas matemáticas de que el hecho real que ocurre es mínimo. Pero cada hecho que ocurre tiene doble efecto: implica una erogación para la compañía para responder por eso, pero ese gasto es pequeñísimo en comparación al gran beneficio que recibe que es reforzar en la gente el argumento de la importancia del seguro. Entonces si tengo 100 asegurados y a uno de ellos le ocurrió algo, debo pagarle a ese asegurado, pero ese pago hace que si tenía 100 en poco tiempo voy a tener 200, 300 o 1000, porque este será siempre el ejemplo modelo. Esta es la misma lógica con que operan los dispositivos de seguridad desde las políticas públicas cuando ocurre un hecho, por ejemplo una agresión sexual, un robo y se magnifica a través de los medios de comunicación que es el instrumento de las sociedades contemporáneas.

El miedo es un dispositivo que se trabaja ideológicamente por parte de las relaciones de poder que van en todas las escalas, no solamente desde el poder político central que sería un estado, sino que también puede ser a nivel más local, incluso a nivel del espacio domestico,donde hay una relación de poder. Es lo que hace el padre de familia: “bueno, yo no te dejo salir, porque tal cosa…. Yo te estoy protegiendo, estoy respondiendo por ti”.

Entrevistador: ¿Es posible concebir e implementar en nuestro país propuestas de seguridad alternativas (seguridad humana), que favorezcan el contacto de la universidad con la ciudad? ¿Qué claves deberíamos tener presentes?

Colaborador: Indudablemente nosotros venimos trabajando en una experiencia que llamamos la seguridad humana desde abajo que tienen una fundamentación epistemológica y es coproducir conocimiento entre académciso de la universidad y llideres y lideresas comunitarias para proveer el tema de la seguridad. Ahora, eso tiene varios elementos. En la página web de nosotros hay varias publicaciones que explican esto. Acabamos de terminar una investigación que trabajamos conjuntamente en 6 países: Mexíco, Honduras, Guatemala, El Salvador y Jamaica con el planteamiento de búsqueda de espacios seguros para jóvenes y mujeres. Y ahí aparecieron elementos muy importantes. Será publicado dentro de poco el libro. Adelanto un elemento, quizás el ccorazón principal, lo central para producir seguridad o inseguridad es el vínculo. El vínculo puede ser, como llaman ahora, esas relaciónes “tóxicas”. Peero puede ser un vinculo postivo, transformador que es lo que es el antídoto contra el miedo, la confianza, la seguridad y es mucho más efectivo que la policía para decirlo en lenguaje coloquial, la confianza es mejor que la policía. Porque es lo que garantía precisamente situaciones de prevención, de solidaridad y búsqueda y transformación de realidades. Tiene muchos más elementos y hay una tipología y clasificación de esto.

Precisamente en algún escrito yo digo lo siguiente, en crítica a que esto va más allá de la labor de extensión de las universidades y que se trata frente a algunos problemas, hay progelmas para los cuales el pensamiento científico de la academia es fundamental. Pero hay otros asuntos y otros problemas donde el conocimiento de ela gente puede ser mejor que el concimiento de los grandes expertos y uno de eso es este tema por ejemplo de ela seguridad. Qué es lo que ocurre aquí en el barrio, que es lo que nos genera inseguridad, a que le tememos, a que no. Eso lo sabe la gente de ahí del barrio mucho más que el experto. Entonces nosotros trabajamos en construir propuestas de seguridad en un trabajo conjunto con el conocimiento de nosotros desde la universidad puesto en común con el conocimiento de la gente en un diálogo de ssaberes, que es un diálogo digamos conflictivo, en el sentido positivo del termino. Pues no es una cosa de sumar aritméticamente, sumrle al conocimiento del uno y del otro, sino en una construcción dialéctica donde se produce ese nuevo saber y se diseñan estrategias que entre otras conllevan el exigirle al Estado responder por su función de seguridad porque no es –y se advierte eso en algunos foros- que si eso no es hacerle juego a la política neoliberal, entonces que el Estado se descargue de su responsabilidad y que ya sean los particulares los que atiendan la seguridad. Frente a eso aclaramos que no, que no se trata de renunciar a esa obligación que tienen, y una de las ganancias de esta propuesta que tiene un alto contenido político, el “empoderamiento” de la gente, pues la gente se asume como sujetos políticos, como ciudadanos de derechos que reclaman, no que van a pedir limosna al Estado sino que reclaman sus derechos como ciudadanos que son Entonces en essa perspectiva ese es uno de los resultados que produce ese proceso de la coproducción de conocimiento para construir agendas comunitarias en comunidad, que non son agendas de seguridad comunitaria, esto parece un juego de palabras, pero non es seguridad comunitaria, es desde la seguridad humana pero son agendas comunitarias. Bueno, la seguridad humana habla de múltiples dimensiones, que no es sólo la seguridad personal, sino que hay un conjunto de necesidades del ser humano y que están ligadas y puden ggenerar inseguridad como la salud, la parte económica, el medio ambiente, lo laboral, por ejemplo. Esa incertidumbre frente a que va a pasar si mi contrato se me termina en dos meses y yo tengo 3 hijos, quién los va a ver, etc. O cuando llegue a viejo si me enfermo, me quedo sin trabajo quien va a atenderme si yo no estoy en condiciones de trabajar. En fin, todo ese cojunto de situaciones son las que se miran desde la seguridad humana. Y precisamente la coproducción de conocimiento que trabajamos nosotros, que la llamamos desde abajo, ese desde abajo implica que se trabaja con la gente que vive el problema, que sabe cuáles son las situaciones que lo afectan y que conjuntamente construimos las soluciones. Y esto lleva a un cuestionamiento a la forma de investigar de las universidad es, a la forma tradicional como las universidades se relacionan con la sociedad y con los sectores más vulnerables que como te digo ha sido haciendo asistencialismo que los miran como los pobrecitos, vamos a darle una limosna a eseos pobres, no como ciudadanos con plenos derechos, y no se reconozca ese saber popular. No se trata tampoco de que el universitario niegue su saber y caer en lo que yo he llamado cierto “jpopulismo cognitivo” es decir, creer que el único saber válido es el de la gente; sino poner en juego su saber y reconocer el saber de la gente. Pero también el otro extremo que te decía, antes de cómo la gente de la universidad ve a estas comunidades es medidado por toda la lógica del mercado de nuestra sociedad capitalista. Entonces la posibilidad de que tengo un proyecto y de este proyecto voy a obtener unos recursos y voy a trabajar en el barrio tal haciendo este proyecto y el gobierno municipal o local me va a financiar este proyecto. Entonces essa es una fuente de eingresos para la universidad. Entonces en medio de esos dos extremos lo que plantemaos en un reconocimiento, romper esa barrera, porque esa es otra barrera que se ha establecido entre la universidad y la sociedad, esa mirada hacia estas comuniades marginales. Y hablamos de comunidades marginales o empobrecidad porque usualmente los sectores pudeintes se financian su seguridad, contratan una compañía privada, construyen muros y con eso creen resolver el problema, imieetnras que las personas que viven en estas condiciones más de exlcusión y de marginalidad no tienen estas posibilidades. Pero podría ser aplicable para todos los sectores de la sociedad, no sólo para lo marginales.

Entrevistador: ¿Encuentra usted alguna relación entre los muros geopolíticos y los muros que se están levantando en los sectores urbanos de nuestras ciudades?

Colaborador: Claro. Creo que se refuerzan, se retroallimentan, no están desconectados, porque cual es la base de eso, que es a donde hay que ir, a la raíz, por qué surge el muro. Entonces, la existencia del muro requiere de una legitimación social. Esta legitimación se hace a través del discurso, que es algo que trabajo en el libro de la tesis y en el texto de la construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano, es qe el discurso legitima un enemigo que hay que combatir. Entonces yo levanto este muro porque tengo que protegerme. Entonces ese discurso tiene que ser muy importante para que justifique la inversión del muro. Entonces a través del disurso yo hago que ese otro sea el gran enemigo, ese otro que es el diferente, que es el que va a pedir trabajo, que quiere disfrutar de ese bienestar que yo tengo, pero que yo le niego, entonces en lugar de compartir mi bienestar con el otro, porque es que yo lo sufrí, yo lo construi, porque debo compartirlo? En el fondo hay un elemento muy común a cualquier muro y es un egoísmo al máximo, justificado y legitimado con el miedo y con discursos que hacen ver al otro, a ese diferente como un peligro, como una amenaza real o potencial que legitima mi muro, ese muro tanto el físico como el simbólico. Entonces está basado en el miedo y en el egoísmo. Es que es la negación de la solidaridad, es la justificación de la exclusión, etnto cada cual en su pequeño espacio. Entonces construimos espacios físicos pero también espacios mentales. Y se crean unos nichos –una palabra que usan mucho ahora, muy manida- la sociedad de confort, la zona de confort. Entonces cada uno construye su zona de confort. Claro, yo estoy bien aquí y vienen estos a desacomodarnos. Son muros mentales y que han pasado por un discurso de estigamatización, un discurso segregacionista y un discurso que está montado también sobre una caricatura. Entonces si tenemos en Colombia más de 1000 venezolanos, entones, claro tiene que haber por estadística unos que delinquen, pero entonces la gente piensa: “todos los venezolanos son delincuentes”. Entonces vamos con la generalización. Los negros atracan, son agresores sexuales. Y los estigmas que se localizan territorialmente, o por segmentos sociales o por color de piel, o condiciones socioeconómicas, o por historia, etc. Entonces a nivel mundial, hasta hace poco, presentarse como colombiano en cualquier parte del mundo, eso era un muro que usted cargaba en su maleta. Ah, usted es colombiano, entonces en la zona de pasaportes, fila especial pa los colombianos, por el solo hecho de ser colombianos. Esto ha disminuido un poco en parte porque se ha repartido la carga hacia otros y después del 11 S hacia los musulmanes. Pero fíjese que si analizamos ese espectro en la geopolítica mundal, podemos llegar a ver que hay un elemento común en la condición humana que parte del miedo, esta pasado por discursos segregracionistas y discursos que le dan una serie de atributos negativos a ese otro, a ese diferente que terminan estigmatizándolos como tal. Entonces toda estigmatiación aasí como toda caricatura, parte de un rasgo que es cierto, que se exagera y que se generaliza. Son las condiciones de todo estereotipo.

Entonces yo si creo que hay una conexión absolutamente directa que refuerza. Y hoy, paradójicamente, el mundo tiene una situación, muy curiosa, por decirlo en lenguaje periodístico, y es que al tiempo que avanza el reconocimiento del otro, de la diversidad, de la pluralidad a nivel religioso, sexual, político, etc. Al mismo tiempo se han afianzado unas inseguridades y unos miedos hacia el otro que es lo que viene reforzando paradójicamente esas prácticas xenofóbicas, de fascismo social, de segregación. Claro, y se hace más evidente, precisamente porque la otra corriente ha avanzado tanto. No es que sea novedoso el asunto. Es que como la humanidad está tomando más en cuenta la importancia de la inclusión, de aceptar las diferencias, etc. Hemos ganado más confianza en eso frente al pasado, entonces por eso se hace más notorio esas prácticas excluyentes que pareciera como si hubieran crecido. No, han estado latentes, lo que pasa es que somos más conscientes de su existencia, por un lado, y por otro los miedos de esa gente hacen que actúen de manera más agresiva. Porque en el fondo ese es el temor.

Entrevistador: ¿Qué concepción tiene a cerca de los muros como dispositivos de seguridad a través de la historia?

Colaborador: Está relacionado con lo que estábamos hablando ahora, porque surgen las ciudades amuralladas, que eran las ciudades estado inicialmente. Claro, era el contexto de las invasiones, de las relaciones de poder, de fuerza, donde un pueblo sometía a otro y entonces a partir de ahí surge la idea de la xenofobia. Históricamente, inclusive en el pasado, el miedo al extranjero. En Grecia, por ejemplo los bárbaros, y la lengua que se hablaba de los bárbaros era los que hablaban una lengua diferente a ellos y particularmente se atribuía eso a los árabes, por su vocabulario, por su idioma monosílabo. Y despúes se fue asociando a todo lo extranjero como bárbaro, y bárbaro, nosotros sabemos en español que tienen un connotación fuerte negativa de salvaje, algo agresivo y de lo que hay que cuidarse y recharzar y evitar. Entonces ahí vienen esas ciudades amuralladas que empiezan a surgir cuando histíricamente con el fin del imperio romano, por lo menos estoy hablando de occidente, para no hablar de China y el lejano oriente. Cuando se descompone el imperio y se van creando los pequeños reinos. Esos reinos feudales y ciudades amuralladas, donde cada ciuaad amurallada indicaba: “aquí estamos nosotros “ y es la base ya material de separación entre el nosotros y los otros. Y nosotros somos iguales, tenemos una lengua en común, tenemos todas las cosas en común y los otros son diferentes y que hay que rechazar. Historia se apuntala, ,es la base de ese miedo al diferente, al diverso. Eso fue fortalecido por ese amurallamiento que viene desde el feudalismo. Y claro, desde el feudalismo se desarrolla porque va desarrollado a los medios de comunicación. En la medida en que se desarrollan los medios de comunicación, es una paradoja, pues se acercan los pueblos. Y al aumentar los medios de comunnicción, no a través del caballo sino a través de la navegación para llegar a lugares ignotos, absutalmente desconocidos, entonces usted entra en contacto con el otro, que es absolutamente desconocido, extraño, diferente, que habla distinto a usted, se viste distinto, etc. Miren ustedes, cuentan las historias que para los indígenas la figura más extraña era el conquistador sobre el caballo porque nunca habían visto eso, y creían que era un animal de cuatro patas, es decir, creían que el conquistador hacia parte del caballo, entonces creían que era un animal de cuatro patas que tira lanzas, que tiene casco, un animal supremamente raro, nunc lo habían visto, un animal que se moviera así. Entonces ese desarrollo, ese acercameinto es lo que obliga a la separación, a la creación de esos muros para protegerse de ese extraño, de ese otro y por eso la forma de dominarlo también era derribar esos muros y construir nuevas murallas. Entonces creo que eso en lo físico ha sido el alimento de elo que hoy tenemos, con la consolidación del miedo al diferente, al otro, que se hace aa través de construir un discurso de peligro. El otro, el diferente, es una amenaza para nuestra seguridad, para nuestrso bienes, nuestra vida. Y paradójicamente, esta es una situación que, como en un juego de espejos, de doble vía. Es decir, a veces produce que ese otro precisamente juega sobre esa premisa: “Como yo sé que tu me tienes miedo, entonces yo puedo utilizar ese miedo a mi favor”. Entonces termino justificando tu discurso. Ah, entonces tu me consideras a mi malo, malvado. Entonces voy a demostrarte que si lo soy. Entonces termina reforzándose eso. Esto lo ha trabajado la criminología con el tema de cuando la socieada estigmatiza a un delincuente como peligroso, entonces hay que protegerse de él, entonces el delincuente se aprovecha de esa situación y dice: “dame tus alhajas, dame todo….” E inmediatamente lo haces porque ya está mentalmente construido que este tipo puede hacer todo el daño que quiere. Entonces el utiliza ese mismo discurso a su favor. Entonces el utiliza todo eso negativo y lo usa para tener poder sobre el otro. Por ejemplo, detrás de los muros que hay? Se tejen rumores, historias que se pierden en el misterio y surge la especulación de los de fuera sobre lo que pasa detrás de ese muro y una especulación de los de dentro de lo que pasa al otro lado del muro. Entonces hay un elemento de incomunicación que se presta para la especulación y el trabajo de los discursos en uno u otro sentido, porque ahí está mediado por relaciones de discursos, de misterios que no tienen sustento, evidencia empírica, sino que se mueve todo en el campo de lo simbólico y lo imaginario. Entonces yo me imagino que ahí adentro guardan muchos tesoros. Es lo que pasa muchas veces con asaltos a lugares que los ladrones creían que había muchos tesoros y se llevan un fiasco, o al revés de lo que pasa por fuera del muro.

Por eso, en la medida en que se derriben esos muros, si hay una comunicación, si hay un vínculo, se rompe ese muro y se encuentra frente a la persona real de carne y hueso. Es decir, por ejemplo todos los grandes y pequeños delincuentes, a través de los discursos de los medios de comunicación, generan una idea en la sociedad, que si los enfrentas, hasta el más poderoso, el tirano más grande, hasta el pequeño delincuente, si pudieras hablar directamente con él y construir eso. Te das cuenta que hombre, pues… yo me lo imaginaba… sí, claro, es la edad de los prejuicios. Yo me imaginaba una cosa terrible. No, el tipo no… Eso para hablar de esos muros y como, para terminar, la base de todos los muros simbólicos estos está mediada por el discurso, soportada en el miedo y fortalece estigmas y el prejuicio y esas serían las claves para como derribar eso. Entonces es en la esfera de la cultura donde está construido todo ese campo.

Somos una sociedad fragmentada donde hay una multiplicidad de egoísmos. Podemos hablar de los muros de un conjunto cerrado, pero el muro simbólico está. Por ejemplo yo vivo en un edificio de 4 pisos y no conozco la mitad de la gente que vive en mi edificio. Estamos pensando en el muro de Trump, en el muro del conjunto cerrado, pero no estamos pensando en esos otros muros que hay a nivel político, religioso. Esos muros que son mucho más difíciles de derribar y tumbar que son la base de la segregación y la exclusión.

FIN DE LA ENTREVISTA

1. ¿Qué opinión le merece la incorporación de muros físicos: estructuras de hormigón, mallas, dispositivos de seguridad y control (cámaras, torniquetes), cerca viva, rejas, etc., en las universidades del país?
2. ¿Considera usted que la implementación de la Política de Seguridad Democrática ha tenido influencia en el fenómeno de “amurallamiento” de instituciones educativas y universidades? ¿De qué manera?
3. ¿A qué cree usted que se deba el progresivo fenómeno de incorporación de sistemas de vigilancia, seguridad y control en instituciones educativas y universidades en Colombia?
4. ¿De qué formas considera que se ha utilizado el miedo como dispositivo de Gobierno en Colombia?
5. ¿Qué tipo de muros simbólicos: ideológicos, burocráticos, normativos, sociales; podría identificar en las universidades?
6. ¿Es posible pensar que la Institución de Educación Superior en la cual usted labora, algún día no tenga este tipo de muros? ¿Qué condiciones sociales se requieren para que ello suceda?
7. ¿Encuentra usted alguna relación entre los muros geopolíticos y los muros que se están levantando en los sectores urbanos de nuestras ciudades?

INDUSTRIA DE LA SEGURIDAD Y LA VIGILANCIA

SOCIEDAD DE CONTROL – SECURITIZACIÓN

INDUSTRIA DE LOS SEGUROS

HAYA UNA RELACIÓN ENTRE LA Política de Seguridad Democrática Y LA CONSTRUCCIÓN DE MUROS ASOCIADOS A LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y CENTROS RESIDENCIALES

QUE SABE DEL CONCEPTO DE LOS AMURALLAMIENTOS, QUE CONOCE, EL PASADO, QUE PIENSA SOBRE ESO, LA SEGURIDAD DEMOCRATICA. QUE CONCEPTO LE MERECE COMO SEGURIDAD LAS MURALLAS. A PROPOSITO DE LAS MURALLAS DE CARTAGENA.

SUGERENCIA: LOS MUROS Y NO SOLAMENTE Política de Seguridad Democrática. SEGURIDAD HUMANA QUE PASO CON LA SEGURIDAD EN ESOS TIEMPOS.